VARIEDADES

I

NOTICIAS BIOGRÁFICAS DE DON FRANCISCO XAVIER DE SANTIAGO PALOMARES

SOLICITUD

Excmo. Señor:

Señor: Don Francisco Xavier de Santiago Palomares, natural de la ciudad de Toledo, Oficial entretenido más de diez años ha en este Real Archivo de la primera Secretaría de Estado del cargo de V. E., se halla en la precisión de implorar el favor de V. E. por medio de este respetuoso Memorial, en que sucintamente manifiesta vnos hechos ciertos, de que podrán informar á V. E. todos los individuos de la citada Secretaría, porque son testigos oculares de la mayor parte de ellos.

Después de haber estudiado Gramática, Rhetórica, principios de Philosophía, Dibujo y otras buenas letras, le llevó su genio al estudio de antigüedades, señaladamente al de *Re Diplomática de España*, en que llegó á hacer algún progreso y ganar alguna aceptación, como demuestra el haber sido elegido por uno de los Oficiales que copiaron la famosa Colección de Papeles del Real Archivo de Roma, que hizo *Juan de Berzosa* en tiempo del Sr. Phelipe II (cuya copia quedó en este de la citada Secretaría en xx gruesos volúmenes de maca), y haber sido destinado; después de dos años que duró esta obra, para que en compañía del *Dr. Don Francisco Bayer* ayudase en la lección y copia de Documentos antiguos existentes en los Archivos de la

Santa Iglesia de Toledo, y otros, quando en tiempo del Sr. Rey Don Fernando VI se trataba de aclarar y justificar instrumentalmente el Patronato Universal de todas las Catedrales de España que posee Su Majestad por razón de Conquista, reedificación y Dotación. En el reconocimiento de Libros, Privilegios y otra infinidad de Documentos antiqúisimos, que duró más de cinco años, al lado de hombres eruditos, tuvo el suplicante ocasión oportuna de adquirir noticias nada vulgares; y para no perder tiempo, en horas extraordinarias hizo una copia al vivo de vno de los famosos Missales manuscritos con carácter Góthico, que reservó el Cardenal Cisneros en la Bibliotheca de la Santa Iglesia de Toledo, para que material y formalmente viese Su Majestad la antigua Lyturgía Gótico-Española, que ordenó San Isidoro, Arzobispo de Sevilla, cuya copia existe en la selecta Librería del Príncipe nuestro Señor, juntamente con el Indice de la misma Librería, y una copia de los Oficios de la Casa del Príncipe Don Juan, que hizo Gonzalo Fernández de Oviedo, que últimamente ha hecho el suplicante para Su Alteza por mano del Bibliotecario Don Juan de Santander.

De resultas del desempeño que tubo el suplicante de todos sus encargos, se le dió plaza de Oficial en la Contaduría de Rentas Provinciales, en donde sirvió desde 1751, por más de seis años, hasta que de orden de Su Majestad (que Dios guarde), que solicitó el citado Don Francisco Bayer, pasó al Monasterio de San Lorenzo el Real á ayudarle en la lectura y formación de Indices del copioso número de Códices antiguos M. S. S., que existen en aquella Librería, griegos, latinos y castellanos; comisión que desempeñó, en espacio de dos años, con la exactitud y primor en las muestras de muchos caracteres, que manifiestan los mismos Indices, que Bayer presentó á Su Majestad y merecieron su Real aprobación, y, sobre todo, la Polygraphía Gothico-Española, obra original del suplicante, en un gran volumen de papel Imperial de Holanda, en que, precediendo una larga y curiosa Dissertación, se demuestra al vivo, en más de 160 hojas, el progreso de las letras godas, que dimanan de las Romanas; la corrupción de éstas (se trata de las Notas y siglas) se demues-

tran las letras longobardas, Merovingicas y Saxónicas; el carácter Góthico-francés, que se introduxo en Castilla después de la conquista de Toledo, á contemplación de la Reyna Doña Costanza y del Arzobispo Don Bernardo, que eran Franceses; por iniciativa se demuestran los caracteres de los Judíos y Moros Españoles, y, últimamente, se presenta una hermosa y divertida serie de Documentos desde esta Época hasta el admirable hallazgo del Arte de imprimir, de cuya obra, que ha pensado publicar la Real Sociedad Bascongada, se da un extracto en sus últimas Actas.

PERO quando el Suplicante se prometía alguna satisfacción del ímprobó trabajo que tuvo en esta Comisión Escorialense, y reintegrarse de más de 90 reales que empleó en viajes, ropa, papel, colores y manutención de su casa en esta Corte, bien lejos de conseguirla, estuvo á pique de perder el corto sueldo de 50 reales que goza por Rentas Provinciales, por ciertos chismes que algunos Frayles mal intencionados influyeron al Dr. Bayer, que en suma se reducen á *que el Suplicante había dicho que sin su auxilio no le hubiera sido posible evaquar la Comisión*. Especie falsa, pero capaz de enemistar y romper la buena harmonía que hasta entonces habían tenido, y que obligó al suplicante á separarse, por haber sido imposible desimpresionar á Bayer de aquella impostura, aunque el Sr. Marqués de Grimaldi y Don Joseph Nicolás de Azara tomaron la mano en el asunto, y á sufrir el que se le quitase la obción de la Contaduría de Rentas Provinciales y á experimentar otros perjuicios de que podrá informar á V. E. Don Bernardo Yriarte, por cuya mano ha córrido esta Comisión.

Ultimamente, habiendo el suplicante sincerado su conducta y desinterés, experimentó la honorífica satisfacción de haber sido elegido por el Sr. Marqués de Grimaldi, por orden que comunicó al Oficial y Archivero Don Benito Martínez Gayoso, para la mudanza y colocación del copioso Archivo de Estado desde el Buen Retiro al estrecho sitio que hoy ocupa en este nuevo Real Palacio. Después de evacuada la mudanza ha permanecido el suplicante en este Real Archivo trabajando, no sólo en

la coordinación de sus papeles, sino también en otros muchos encargos extraordinarios que se le han hecho por los Señores Ministros y Oficiales de la Secretaría, como son copias de Tratados, Capitulaciones, Cartas de notificación y otras iluminadas en Vitela para el Emperador de Marruecos, cifras y otras muchas cosas que sería muy molesto referir. Basta, señor, decir, que en todo se ha portado el suplicante con el secreto y prontitud convenientes á un buen Archivero, disfrutando anualmente la Ayuda de costa de 40 reales sobre los 50 que goza desde el año 1751, en que empezó á servir á Su Majestad.

Y aunque el natural desinterés del suplicante le estimula á emplearse por su buena y robusta salud en estos trabajos geniales; aunque fuese en los términos que lo ha practicado hasta ahora, porque más trabaja por honor que por interés, considera por otro lado la imposibilidad de mantener con decencia su casa y familia. Por tanto, á V. E. suplica, con el debido respeto, se digne, después de haberse informado de la verdad de los hechos referidos de paso, inclinar el piadoso ánimo de Su Majestad (que Dios guarde), á fin de que, en consideración al deseo que tiene de continuar su mérito en este Real Archivo, le declare por uno de sus Oficiales, con el grado, sueldo y emolumentos que fuere del Real agrado, para mantenerse con alguna decencia y poder aplicar los ratos que le sobren después del empleo principal en algunas obras que puedan ser útiles al público, como el Nuevo Arte de imprimir (de que presenta un exemplar á los Pies de V. E.), la conclusión de unos Diálogos Orthológicos sobre el Magisterio de primeras Letras, que trabaja de orden de la Sociedad Vascongada, etc. No debiendo omitir que si Su Majestad se sirve de conceder la gracia que solicita el suplicante, como lo espera de su natural piedad y munificencia, quedan á beneficio de la Real Hacienda los 50 reales que ha gozado desde el año de 1751.

Ecmo. Señor: A. L. P. de V. E., su más humilde y atento súbdito,

FRANCISCO XAVIER DE SANTIAGO PALOMARES.